

Ensamblajes de esperanza

Lectura de tesis

Adolfo Estalella

jestalellaf@uoc.edu

Universitat Oberta de Catalunya

Texto preparado para el acto de lectura de tesis para el título de doctor. Celebrado el 17 de mayo de 2011 en la Universitat Oberta de Catalunya (Barcelona). Título de la tesis: '*Ensamblajes de esperanza. Un estudio antropológico del bloguear apasionado*'. Puede consultarse completo en: <http://www.estalella.eu/ensamblajes-de-esperanza>

Introducción

Bon dia a tots. Abans de començar vull donar les gràcies als presents per compartir aquest moment, i molt especialment agrair als membres del tribunal la seva presència. Espero que l'acte d'avui marqui el tancament d'una etapa professional i el començament d'una altra. Els anys previs han estat un període de temps assenyalat, no només per les seves implicacions professionals, sinó que també per l'experiència vital que els ha acompanyat.

La Blogosfera revolucionaria

Quiero comenzar con una escena de mi trabajo de campo para situar el contexto de mi investigación y nombrar lo que ha sido el objeto de mi tesis: la emergencia de la esperanza en nuestras prácticas tecnológicas. Me servirá además para introducir las preguntas que surgieron durante mi etnografía y a las que he intentado responder en mi tesis. A ellas me referiré a lo largo de mi exposición esta mañana.

A mediados de noviembre del año 2006 viajo a Sevilla desde Barcelona. Se celebra durante tres días la primera edición del Evento Blog España, una reunión a la que asisten varios cientos de personas de diferentes lugares, la mayor parte de ellas escriben blogs y dicen de sí mismas ser bloggers. Sus edades van de los 20 a los 40 años. El encuentro se celebra en la antigua fábrica de tabacos, un señorial edificio ubicado en el centro de la ciudad. En uno de sus salones repleto, buena parte de los presentes se encuentran con sus ordenadores abiertos, transcribiendo y publicando en sus blogs lo que se dice en ese momento. Mientras tanto, desde otros lugares algunas personas siguen lo que acontece a través de esos relatos apresurados. El alcalde de la ciudad y varias autoridades políticas han realizado la apertura. Tras ellos pronuncia la conferencia inaugural Enrique Dans, un profesor del Instituto de Empresa, una prestigiosa escuela de negocios con sede en Madrid.

Dans se ha convertido en ese tiempo en un famoso blogger, uno de esos que llaman bloggers A-list, bloggers de la lista A. Lleva casi cuatro años blogueando y ha logrado que lo que escribe con puntualidad diaria sobre asuntos tecnológicos sea leído por miles de personas. Tras su charla se lanza sobre su ordenador para escribir sobre su presentación.

Una retahíla de comentarios apostillan después de su artículo. Uno de ellos dice: “por favor suba la presentación para su descarga, acá en Bolivia solo tengo internet en la casa de mis viejos [...] Saludos desde Oruro Bolivia” (Q.21.5). Antes de eso, ha desgranado durante una hora algunas de las expectativas que se depositan sobre los blogs, pronunciando lemas revolucionarios como: “el fenómeno blog es el movimiento social más importante de la historia de la humanidad” (Q.45.12). Puede parecer una exageración, pero retrata fielmente el ambiente del evento y el ánimo de muchos de los asistentes. Como resultado de la reunión se elabora un manifiesto que pretende “fomentar la cultura de bloguear desde un punto de vista social y ético”, en él se dicen cosas como:

1. Si Guttenberg levantara la cabeza, programaría un sistema para crear y escribir blogs.
3. [...] Ha finalizado el monopolio de los medios de comunicación unidireccionales.
5. La sociedad acepta, poco a poco, la relevancia de los blogs. Los ciudadanos constatan su poder, lo asumen y lo utilizan.

(Q.8.17)

En ese momento, hay al menos 60 millones de blogs en todo el mundo. El de Sevilla es una de las múltiples reuniones que durante esos años celebran una Blogosfera revolucionaria cargada de expectativas de futuro. Quienes asisten a ellas son personas que bloguean de manera cotidiana, de manera intensa y esperanzada en que pueden transformar la sociedad a través de los blogs, haciendo que los medios de comunicación sean más participativos, los partidos políticos más horizontales y que la sociedad sea, en definitiva, más democrática. Y las expectativas que acompañan a esa esperanza resultan lo suficientemente convincentes como para que los medios de comunicación hayan comenzado a interesarse por los blogs; y los partidos políticos hayan empezado a incorporarlos en sus estrategias. Los blogs están en ese momento en pleno apogeo.

El objeto de mi tesis es esa esperanza que emerge en las prácticas de algunas personas que se implican con los blogs. Una esperanza acompañada por la expectativa de que es posible transformar la sociedad a través de unos modos muy particulares de involucrarse con esa tecnología. Las preguntas que he intentado resolver son: ¿qué expectativas se depositan en los blogs? y ¿cómo se elaboran?, ¿cuál es la relación entre las expectativas y la esperanza?, ¿quiénes se esperan? y ¿qué entidades toman parte en las instancias de esperanzamiento? y, finalmente, ¿cuáles son las condiciones de posibilidad de la esperanza? Mi intención no ha sido caracterizar la esperanza, no he pretendido únicamente señalar aquello que se espera, mi objetivo ha sido desvelar eso que he designado como instancias de esperanzamiento; es decir, las condiciones de posibilidad que permiten la emergencia de la esperanza.

El análisis de la esperanza

En realidad, esas narrativas de futuro que acompañan a los blogs tienen una larga genealogía que se remonta a finales del siglo XIX con el desarrollo de tecnologías como el telégrafo y el teléfono, cargadas también de promesas de futuro y revolución social (Briggs

y Burke, 2003). Para el caso de Internet y las tecnologías digitales, estas han sido presentadas desde su mismo nacimiento como las portadoras de una revolución irremisible que ha de transformar nuestras sociedades. Y esa esperanza universal llega hasta nuestro presente inmediato, como queda patente en el papel atribuido a los blogs y las redes sociales como instrumentos fundamentales en las recientes revueltas del mundo árabe.

Pero esas esperanzas depositadas en Internet resultan hasta cierto punto paradójicas si se atiende a los diagnósticos de un mundo cada vez más desesperanzado que algunos científicos sociales han hecho en los últimos años (Miyazaki, 2006; Anderson y Fenton, 2008; Harvey, 2007; Zournazi, 2002). Los geógrafos Ben Anderson o David Harvey o los antropólogos Gasshan Hage (2003) e Hirokazu Miyazaki toman a la esperanza como objeto de sus análisis y señalan a las reformas económicas neoliberales como la causa de su pérdida. Así lo hace David Harvey cuando elabora una dura crítica contra la especulación urbana y la producción de desigualdades sociales y económicas que acarrea. En su obra *Espacios de esperanza*, describe minuciosamente la degradación producida en la ciudad en la que vive y enseña, Baltimore. Quienes conozcan la serie televisiva *The Wire* (La escucha) pueden hacerse una idea del panorama que dibuja el autor.

Hay dos aspectos de mi trabajo que entroncan directamente con las propuestas de estos autores. El primero de ellos se refiere a una de sus aportaciones fundamentales, la propuesta que plantea como responsabilidad ineludible de la investigación social la elaboración de nuevas esperanzas en mitad de esos diagnósticos apesadumbrados sobre el presente. Un planteamiento que bebe en buena medida del pensamiento de Ernst Bloch, filósofo alemán que escribe tres volúmenes titulados *El principio esperanza* mientras se encuentra exiliado en EE UU a causa de la segunda Guerra Mundial. En uno de los momentos más desesperanzados para la Humanidad Bloch elabora una defensa fervorosa de la esperanza desde la que afirma: "no hay hombre que viva sin soñar despierto" (2007 [1959]: 26). Pero para Bloch, la esperanza no es simplemente un objeto de estudio sino un método de investigación filosófica, una forma de dotar a la filosofía de una nueva orientación que ha de mirar al futuro y no únicamente al pasado. Una propuesta que Miyazaki traslada a la antropología en su obra *The Method of Hope* (2004). Al final de mi presentación regresaré brevemente sobre este asunto. El segundo aspecto que estos autores comparten y que abordo en mi trabajo lo constituye su propuesta por indagar en la presencia de la esperanza en la cotidianidad de las personas.

Aportación

Querría referirme a las aportaciones de mi tesis. En términos generales arroja luz sobre la elaboración de las expectativas de futuro que acompañan a la tecnología y las condiciones de posibilidad a través de las cuales la esperanza emerge, circula a través de diferentes geografías y es sostenida a lo largo del tiempo.

Las expectativas y la esperanza son, por lo tanto, los conceptos clave sobre los cuales gravita mi discusión. Desde hace unos años se ha desarrollado una amplia literatura en los estudios sociales de la ciencia y la tecnología dedicada justamente al análisis de las narrativas de futuro denominado sociología de las expectativas. Desarrollada por autores como Nik

Brown (Brown, Rappert, Webster, 2000; Brown, 2003), Harro Van Lente (Borup, Brown, Konrad y van Lente, 2006) y Adam Hedgcoe (Hedgcoe y Martin, 2003), entre otros; esta literatura propone que lo relevante cuando consideramos las narrativas de futuro no es analizar si están fundadas o cómo de sólidas son. Lo crucial es establecer cómo en un determinado momento las expectativas y las esperanzas animan y mueven el presente. Cómo toman parte en su ordenación, en las decisiones que se toman, en la distribución de recursos y en la orientación hacia un cierto futuro. Dicho esto, querría señalar los que considero tres aspectos fundamentales de la contribución de mi tesis.

El primero se refiere a la exploración de la dinámica entre hechos y expectativas sobre la cual se sostiene la esperanza. Mi propuesta se distancia de una amplia literatura que ha tendido a reducir las narrativas de futuro a mistificaciones que deforman u ocultan la realidad; por el contrario, planteo que la esperanza de los bloggers está fundada en la producción de hecho. La fuente para las expectativas de futuro no es la ignorancia sino la misma práctica encarnada que los bloggers desarrollan en su cotidianidad.

Un segundo aspecto de mi contribución se refiere a la conceptualización de la esperanza como un ensamblaje, un concepto desarrollado por los filósofos Gilles Deleuze y Félix Guattari en la década de los ochenta (2008 [1980]) y del que John Law (2008) y Annemarie Mol (1999, 2002) elaboran en el contexto de la Teoría del Actor-Red elabora su propia versión años después. Los antropólogos Aihwa Ong y James Collier han dedicado un volumen recientemente con el título de *'Global Assemblages'* (2004). Planteo en mi tesis que la esperanza constituye una cierta orientación al futuro en la que participan toda una serie de entidades diversas en el presente. La esperanza de los bloggers no es por lo tanto algo que se puede hacer residir únicamente en los individuos; no puede ser concebida únicamente como un deseo, una creencia, sino una cierta disposición de entidades heterogéneas, tecnologías, infraestructuras materiales, narraciones... que se orientan hacia el futuro y que dan lugar a la emergencia de algo distinto.

Eso nuevo que emerge en los ensamblajes es la esperanza a través de la cual se señala que las cosas podrían ser diferentes de lo que son. Y ese desplazamiento es conceptualizado como una instancia que desestabiliza la ontología del presente. Este es el tercer elemento de la contribución de mi trabajo que toma inspiración de la Teoría del Actor-Red y de algunos antropólogos como Eduardo Viveiros de Castro (1998, 2004) y Martin Holbraad (2007) que proponen hacer de la ontología el espacio de indagación de la antropología y la teoría social. Eso significa prescindir de las categorías convencionales con las que el antropólogo describe su mundo, como por ejemplo natural y social, para explorar la manera como los otros conciben y habitan el mundo y las categorías a través de la cuales lo dotan de sentido y lo performan en la práctica. La filósofa holandesa Annemarie Mol realiza una formulación particular de ese planteamiento cuando propone que detrás de cada entidad que puebla el mundo no existe una realidad coherente, sino múltiples versiones de la realidad, y cada una de ellas es performada, o traída a la existencia, a través de diversas prácticas: "la realidad es múltiple pero no diversa" (Mol, 2002: 135), dirá Mol en el estudio que hace sobre la arteriosclerosis en dos hospitales holandeses. Plantear la esperanza en términos de la ontología relacional que propone la Teoría del Actor-Red arroja luz sobre el cambio progresivo de las expectativas de futuro que acompañan a una determinada

tecnología y permite arrojar luz sobre la diferencia entre ese concepto y el de la esperanza.

En lo que resta de mi exposición daré en primer lugar unas pinceladas sobre la aproximación metodológica de mi etnografía y perfilaré después con más detalle a esos que he denominado bloggers apasionados. Posteriormente discutiré tres aspectos específicos para comprender la emergencia de la esperanza en el bloguear apasionado. En primer lugar la producción de las expectativas de futuro en la Blogosfera a través de la performación de ciertas temporalidades de la práctica de bloguear. En segundo lugar señalo la hegemonía de esas expectativas de futuro y pongo de manifiesto que no todos pueden ni son capaces de esperanzarse, la emergencia de la esperanza es consecuencia de unas condiciones de posibilidad específicas, de las que resulta una economía política particular. Finalmente, y como argumento en la tesis, me refiero a la esperanza en términos de ensamblajes y a la desestabilización de la ontología del presente que resulta en esas instancias.

Aproximación metodológica

Aunque mi aproximación metodológica es un aspecto relevante de estas tesis, no lo voy a desarrollar ahora en detalle. Mi trabajo de campo se desarrolla durante 18 meses de 2006 y 2007. Los datos son producidos en tres instancias diferentes: en encuentros presenciales (incluyendo las entrevistas), mediante el registro de blogs, interacciones y documentos publicados en Internet y a través del análisis documental de publicaciones sobre el tema (principalmente impresas). Asisto a una decena de grandes eventos similares al de Sevilla y realizo un total de 31 entrevistas a 18 bloggers a los que sigo con mayor atención. Una estrategia clave de mi trabajo de campo es la utilización de un blog con un triple objetivo: la producción de rapport con mis informantes, la producción de conocimiento a través de mi propia práctica de bloguear y, finalmente, como mecanismo para articular mi responsabilidad ética en la investigación.

Esos bloggers apasionados que constituyen mi referente empírico son individuos con edades comprendidas entre los 23 y los 54 años, la mayor parte de ellos hombres. Hay sólo dos mujeres entre los 18 bloggers a los que he seguido de manera más estrecha. La práctica de estos individuos, eso que he denominado bloguear apasionado, se caracteriza por su intensidad cotidiana, bloguean casi todos los días durante varios años. En este sentido es excepcional, porque la mayor parte de quienes bloguean lo hacen ocasionalmente y abandonan pronto. Es una práctica en muchas ocasiones reflexiva, en la que se escribe a menudo sobre las implicaciones sociales de la tecnología, particularmente Internet y los blogs. Una práctica que además incorpora todo tipo de otras tecnologías para publicar imágenes, videos, etc. Un aspecto de esa práctica lo constituye la asistencia a eventos relacionados con los blogs, involucrándose en su organización como parte de un compromiso con la construcción de la Blogosfera y con la esperanza de transformar la sociedad a través de los blogs.

Los bloggers apasionados

Para ilustrar esa práctica particular voy a trazar brevemente el perfil de uno de esos

bloggers apasionados. Antonio comienza a escribir su blog en abril de 2005. A sus cincuenta y tantos años, es un investigador de prestigio y un intelectual con una considerable visibilidad pública. En los tres años que pasa blogueando reflexiona abiertamente y escribe en su blog sobre Internet, los blogs y las transformaciones que estas tecnologías están produciendo en nuestra sociedad y en la ciencia. A través de su blog Antonio traza un arco que conecta los públicos de la ciencia del siglo XVIII -que conoce por su ámbito de investigación como historiador- con los bloggers entusiastas del siglo XX, relacionando las tertulias dieciochescas con los hackers del software libre, o el proyecto enciclopedista ilustrado con la Wikipedia.

Pero más allá de un espacio de reflexión académica, Antonio es consciente de cómo el blog se cuela en su vida personal: “quienes escriben un blog podrían hablar horas sobre su naturaleza adictiva; más aún, la mayoría no rechazarían como tema de conversación una discusión sobre la experiencia de ser abducidos por esta tecnología” (Q.7.9). En un artículo de mi blog en el que yo mismo escribía sobre mi cansancio y mis dificultades para continuar blogueando, Antonio me respondía:

Es lo que ocurre con los blogs. Se empiezan por tontería, [...] por ver qué pasa, [...] y, de pronto, notas que te arrebatan, que piden más tiempo, más ideas, más sinceridad, más compromiso

[...]

Te agrego otros dos motivos para tener un blog: 1) escribir, escribir casi todos los días. Es como respirar a pleno pulmón; 2) experimentar con las ideas. Conectarlas y desconectarlas, traerlas y llevarlas, aclararlas y enredarlas, decir y desdecir.

(Q.15.27)

Para Antonio, como para muchos otros, el blog es mucho más que una herramienta o un medio de comunicación. Forma parte de lo que constituye su identidad en muchos contextos en los que dice de sí mismo y se define como “blogger”. Nombrarse de esta manera significa en esas ocasiones señalar una relación intensa con el blog, que no se da únicamente entre los bloggers. La historiadora Kristen Haring se ha referido a ese tipo de relaciones excepcionales con la tecnología señalando lo que denomina “identidades técnicas” (Haring, 2002; 2003: 740).

Las temporalidades de la Blogosfera

Hay dos temporalidades especialmente relevantes en la relación que Antonio y otros bloggers apasionados establecen con los blogs. Una temporalidad constituida por la proyección hacia un futuro cargado de expectativas; Marcelino, otro blogger “concienzudo” de 41 años que trabaja como administrador de sistemas en una gran multinacional, lo expresa de esta manera:

yo creo que en estos momentos se deben dirimir muchas cuestiones y el rumbo que tomará esto; si realmente será una revolución cultural y servirá para algo, o será otro boom como las .com y se quedará en eso

(M.M.E2.8.4).

Y una segunda temporalidad que se refiere a los ritmos intensos en el bloguear cotidiano. Antonio lo describe de esta manera:

yo le dedico mucho tiempo, todo, porque [...] he ido configurando mi actividad académica alrededor del blog [...] a los dos meses de estar escribiendo [...] ya sabía que un blog o te absorbía todo el tiempo o era una cosas extraña.

(A.L.E3. 3.11)

Una intensidad temporal que constituye parte de la definición normativa de lo que es un blog, que dice que son: “sitios web frecuentemente actualizados que consisten en entradas diarias ordenadas siguiendo un orden cronológico inverso de manera que el artículo más reciente aparece primero” (Walker, 2005 t. p.). Sin embargo, los estudios sociales han concedido una limitada atención al tiempo de los blogs; a la manera como la práctica de bloguear sigue unos modos de ordenación de ciclos semanales, ritmos diurnos, periodicidades intensas y constantes. El argumento que voy a elaborar brevemente es que la esperanza de los bloggers está vinculada a la performación de esas temporalidades intensas en el bloguear: quienes se esperan bloguean intensamente. Pero para comprenderlo es necesario atender a una entidad a la cual se han prestado poca atención. Me refiero a la infraestructura material de la Blogosfera, concepto con el que señalo toda la serie de tecnologías necesarias para poder elaborar los blogs.

Voy a señalar únicamente un aspecto particular y definidor de los blogs del que es responsable la infraestructura. Me refiero a la ordenación de los textos siguiendo esa cronología inversa. Tíscar, una joven profesora de universidad que es una bloguera intensiva, hace una lectura significativa de esa disposición de los textos cuando dice: “el blog está pensado para la publicación muy periódica, muy vinculada a la actualidad; lo actual, lo nuevo, siempre está ahí predominando, tiene el mejor sitio... genera un pacto... de frecuencia” (T.L.E2. 1.14). Una de las desarrolladoras de la primera plataforma de blogs, Meg Hourihan, insiste sobre ese aspecto cuando dice “la información nueva en la parte superior [...] fija la expectativa de actualizaciones, una expectativa reforzada por nuestras visitas repetidas para ver si hay algo nuevo” (Q.32.56 t. p.).

Así que Hourihan nos dice que el bloguear es ante todo hacer esperar a quienes quedan más allá de la pantalla; hacerles esperar un nuevo artículo cada día, una nueva historia, una continuación de un relato que no tiene fin. Y mantenerse en el bloguear es, por lo tanto, sostener la expectación continua de los otros. Pero hacer esperar a los otros es sólo la mitad de la historia, como queda claro en el siguiente comentario que Psicobyte escribía en su blog: “Yo miro mis estadísticas compulsivamente. Es una de las más viejas tradiciones blogueras. Y, además, me pongo nervioso cuando un post que me ha gustado especialmente o me ha costado más trabajo recibe pocas visitas. Y le grito al monitor entre lágrimas ‘¿Pero qué os pasa?’” (Q.19.57). Así que tan pronto como el autor publica un nuevo artículo que satisfará las expectativas de sus lectores comienza la espera por satisfacer sus expectativas: la expectativa de ser leído, de recibir comentarios, enlaces... Un ritmo intenso de escritura es seguido por lo tanto de ritmos intensos de lectura, de manera que la infraestructura material blog ensambla las expectativas de unos y otros al tiempo que sincroniza sus temporalidades cotidianas en el bloguear.

Las imágenes de las estadísticas de visitas a las que se refiere Psicobyte son una de las múltiples representaciones visuales que dan cuenta de la sincronización de temporalidades. Otro ejemplo lo constituye esta gráfica, elaborada por el servicio Technorati, una especie de Google para blogs. El eje horizontal representa el tiempo y el vertical el número total de artículos publicados un día determinado en la Blogosfera. Lo picos señalan acontecimientos relevantes en diversos lugares del globo: el tsunami de Indonesia en diciembre de 2004, los atentados de Londres en julio de 2005 y el huracán Katrina en agosto de ese mismo año... La imagen da cuenta del bloquear simultáneo y acompasado de individuos, performando una Blogosfera que funciona como una enorme máquina de sincronización de temporalidades. Y precisamente sobre imágenes como esa y relatos del pasado que narran la respuesta sincronizada de los bloggers y sus lectores se elaboran los argumentos factuales sobre la influencia de la Blogosfera. Una influencia sobre la que se fundan las expectativas de transformar la sociedad.

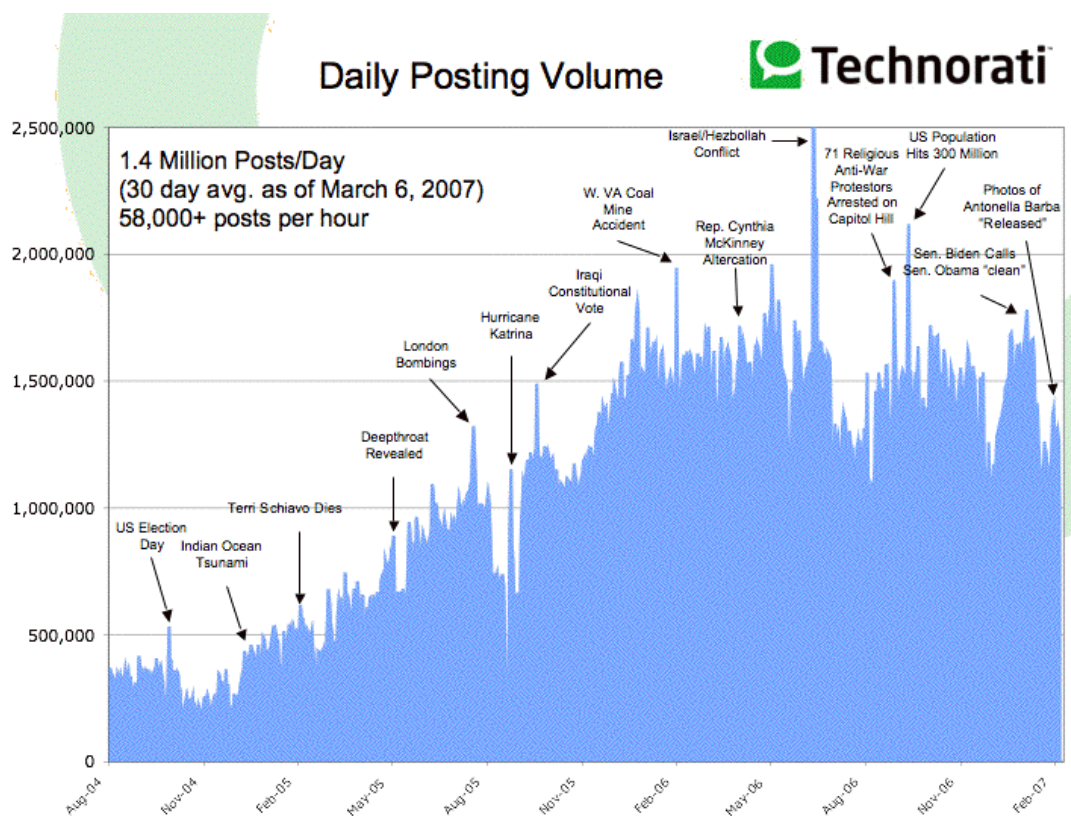


Imagen de Technorati perteneciente al informe 'State of the Blogosphere', abril de 2007.

El argumento que los bloggers manejan es que pueden transformar la sociedad porque son influyentes. Y para demostrarlo están todos esos hechos que los gráficos y otras inscripciones muestran. Las imágenes del futuro se elaboran, por lo tanto, sobre los hechos del pasado. Una relación con el pasado que, en otro sentido, David Harvey dirá que se establece también en las utopías de futuro. Estas mantienen muy a menudo una cierta nostalgia con un pasado idealizado que pretende proyectarse en la versión utópica del

porvenir. Pero ese futuro imaginado requiere de una disciplinada temporalidad en el presente a través de la cual las expectativas mutuas se mantienen imbricadas y sus temporalidades sincronizadas. Algo que sólo unos pocos individuos llegan a sostener. Y es precisamente a través de la intensa temporalidad de la práctica encarnada de bloguear como algunos bloggers se esperan y experimentan la aceleración de ese tiempo histórico que les coloca en el umbral de un futuro mejor. Un futuro que no es imaginado por otros y que no procede de lugares ajenos o lejanos, sino que es elaborado por los propios bloggers en su cotidianidad y con el concurso de esa enorme infraestructura material de la Blogosfera.

Hay un punto fundamental de mi tesis en esta conclusión. Las expectativas y la esperanza convocan habitualmente el espacio incierto del futuro. De manera que los hechos ciertos y sólidos del presente suelen contraponerse a las precarias y dudosas expectativas de futuro. Esa conceptualización ha llevado a la sociología de las expectativas a pensar que cuanto mayor es nuestra ignorancia más expectativas depositamos en la tecnología. Mi argumento para los bloggers apasionados ha sido el inverso: la proximidad a los hechos es la fuente para la producción de las expectativas sobre los blogs. Quienes encarnan en su cotidianidad el bloguear apasionado e intenso son quienes más se esperan con esa tecnología. Las expectativas de futuro son el resultado de la experiencia encarnada del bloguear y no un efecto de la ignorancia.

Si estas conclusiones son válidas ponen además en evidencia una extensa literatura dedicada al análisis de las narrativas de futuro que establece como su objetivo desenmascarar sus intereses ocultos. Esos análisis conciben esas narrativas como discursos que embaucan a los individuos y que deforman la realidad. Dos aspectos resultan especialmente problemáticos en estos análisis. El primero es que se centran principalmente en los discursos públicos que circulan en los medios de comunicación ignorando las prácticas situadas de quienes incorporan esas tecnologías. Sin embargo, como he argumentado para los bloggers, las expectativas son producidas en el contexto de la cotidianidad del bloguear. Y en segundo lugar, al denunciar las narrativas de futuro de los otros como creencias falsas e infundadas que distorsionan la realidad, estos análisis reducen a los otros a títeres seducidos por la publicidad y los medios de comunicación mientras que los analistas se preservan una dudosa superioridad epistemológica capaz de desvelar aquello que los otros desconocen.

La economía política de la esperanza

Como he señalado al principio, lo relevante de las narrativas de futuro no es analizar su solidez o credibilidad, sino los efectos que estas tienen sobre la ordenación del presente y la performación de ciertas versiones de la realidad. Unas versiones que requieren de toda una serie de recursos que se movilizan en torno a las narrativas de futuro y las promesas del porvenir. Carlos Novas se ha referido a ese proceso de movilización de recursos con el concepto de economía política de la esperanza.

Pese a que el argumento de los bloggers es que la Blogosfera es un espacio horizontal y abierto en el que todos los blogs son iguales, lo cierto es que hay una desigualdad manifiesta entre todos ellos. Una manera de ilustrarlo es atender a la desigualdad de género

que se pone de manifiesto, por ejemplo, en los eventos: por cada ocho hombres que hacen de ponentes hay sólo dos mujeres. Quienes elaboran y hacen circular las expectativas de futuro hegemónicas de la Blogosfera son un conjunto de bloggers muy definido. Hombres, adultos por encima de los 30 años, altamente formados académicamente, que trabajan en la universidad, los medios de comunicación o el sector tecnológico. La Blogosfera tiende a ser representada predominantemente a través de ellos durante esos años, tanto en los medios de comunicación como incluso en la literatura académica.

Lo relevante de esa desigualdad de género es que indica cómo a través de esas expectativas de futuro se trae a la existencia la versión hegemónica del presente de la Blogosfera. Una versión que no se compadece con los datos empíricos, que muestran que bloguean tantos hombres como mujeres, que los blogs se enlazan raramente y que son escritos muy de tanto en tanto y no con la periodicidad intensa que define a los blogs. Así que un conjunto bloggers a quienes denominan los A-list, la lista A, disponen de las condiciones de posibilidad para esperanzarse y establecer las narrativas hegemónicas del futuro; pero además performan la versión dominante del presente de los blogs.

La desestabilización ontológica

Estoy llegando al final de mi presentación así que me gustaría regresar al principio, a la escena del Evento Blog España en Sevilla a la que me he referido. Una reunión en la que se performa la Blogosfera que es revolucionaria porque es influyente.

Pero sólo unos años antes de esa reunión, los blogs eran simples herramientas para hacer páginas web con sencillez. Un blogger describe ese cambio de la siguiente manera: “los blogs empezaron siendo una simple página personal fácil de publicar y que admitía comentarios [...] y con el tiempo [...] se han convertido en [...] un mecanismo para organizar revoluciones mucho más poderoso que las pancartas” (Del Moral, 2006: 72). Ese cambio indica un proceso por el cual los blogs se convierten progresivamente en algo distinto porque en cada momento sus narrativas de futuro son diferentes. Una manera de referirse a ese proceso es decir que la ontología de los blogs se transforma. La sociología de las expectativas se adentra en buena medida por los derroteros de la ontología cuando pone de manifiesto que las expectativas de futuro constituyen parte de lo que una tecnología es. Lo que se predica de la tecnología en el presente y lo que se espera de ella en el futuro son dimensiones de su ontología que no pueden desligarse.

Referirme a la esperanza como un ensamblaje es un intento por eludir la conceptualización que se realiza en ocasiones de esta como un proceso cognitivo, una instancia existencial o una emoción que se relaciona estrechamente con el deseo. El deseo de que algo llegue a ser verdad o de que se cumpla, como cuando decimos “tengo la esperanza de que se cure”. El concepto de ensamblaje intenta capturar la heterogeneidad de las entidades que participan en la emergencia de la esperanza en instancias como los eventos o muchas de las prácticas cotidianas de los bloggers. Como he intentando mostrar en la tesis, la noción de ensamblaje señala que la emergencia de la esperanza requiere de un esforzado trabajo en el que participan un considerable número de entidades heterogéneas. Entidades que toman parte en la performación de las intensas temporalidades de una

práctica de bloguear presente que se orienta hacia un futuro que pretende transformar. Un futuro que es relatado a través de imágenes que representan la sincronización de la Blogosfera a nivel mundial, estadísticas que cotidianamente visualizan la imbricación de las temporalidades en cada blog y relatos ejemplares que dan cuenta de la influencia de esta tecnología... A través de todo ello se elaboran las expectativas de futuro en los blogs.

En general, la sociología de las expectativas se ha centrado principalmente en el análisis de tecnologías en desarrollo que se orientan a su estabilización, o dicho de otra manera, a su clausura ontológica. Las expectativas tecnológicas se plantean en ese contexto como el movimiento desde un presente de ontología inestable hacia la clausura del futuro mediante una distribución de competencias y responsabilidades particular. Por decirlo así, las expectativas parecen tener un plan muy claro de lo que el futuro ha de ser porque está limitado materialmente a los confines de las tecnologías en desarrollo. La esperanza, en cambio, articula una relación con el futuro distinta. Desde un presente estable, en el que las cosas son lo que parecen ser, la esperanza de los bloggers apasionados constituye un movimiento que desestabiliza la ontología del presente y elabora las condiciones para imaginar que las cosas podrían ser de una forma distinta. La esperanza es un movimiento hacia una apertura constante; y ese es el gran logro de la esperanza, cuestionar el presente y movilizarlo hacia un futuro abierto mediante la formulación de nuevas posibilidades futuras.

Para resumir. A lo largo de mi tesis he abordado un modo particular de involucrarse con las tecnologías de Internet que he designado como bloguear apasionado, y me he centrado en un aspecto particular de este, la emergencia de la esperanza. La esperanza de que es posible transformar la sociedad a través de esas tecnologías. Esas narrativas de futuro que acompañan a los blogs rezuman en las tecnologías de la comunicación desde su mismo nacimiento. Nombrarlas como esperanzas es una forma de eludir los análisis que reducen ese fenómeno a la mistificación o la deformación de la realidad. Por el contrario, he tratado de argumentar que la esperanza de los bloggers apasionados no es una creencia irracional, sino que está fundada en hechos del presente y del pasado que la infraestructura material de la Blogosfera produce mediante la inscripción masiva de lo que acontece en el presente.

Esa esperanza de los bloggers apasionados es una actitud activa, un movimiento hacia el futuro que pretende transformar el presente. Su emergencia no puede desligarse del despliegue de una infraestructura global y a la cual se encuentra vinculada. Ni tampoco de las temporalidades intensas y situadas del bloguear de algunos individuos a través de las cuales elaboran los futuros posibles para los blogs. Y es precisamente en la elaboración de esos futuros posibles como se desestabiliza la ontología del presente.

Conclusión

Quiero finalizar mi exposición recordando la referencia inicial sobre la responsabilidad de que la teoría social tome parte en la elaboración de esperanzas en un mundo que parece haber perdido el horizonte de un futuro mejor. Mi respuesta pasa por pensar en la esperanza como una instancia en la que se reelabora la ontología del presente.

Eso significa que cuando nos aproximamos a la esperanza de los otros no tratamos sólo con representaciones más o menos ajustadas del mundo sino con mundos diferentes en los que habitan. Lo que está en juego en ese desplazamiento hacia la ontología es qué les hacemos ser a los otros con nuestros relatos sobre ellos. Reconocer esto es una manera de asumir la enorme responsabilidad que implica tratar con ese frágil y preciado logro que constituye la esperanza. Y reconocer las esperanzas de los otros nos conmina a mantener las nuestras, incluso aunque sean diferentes. Retomando a Ernst Bloch, un mundo sin esperanza no merece la pena.

Bibliografía

- Anderson, B., & Fenton, J. (2008). Spaces of Hope. *Space and Culture*, 11(2), 76-80.
- Bloch, E. (2007 (1959)). *El principio esperanza* [1] (F. G. Vicén, Trans.). Madrid: Editorial Trotta.
- Borup, M., Brown, N., Konrad, K., & Lente, H. v. (2006). The Sociology of Expectations in Science and Technology. *Technology Analysis & Strategic Management*, 18(3/4), 285-298.
- Briggs, A., & Burke, P. (2002). *De Gutenberg a Internet. Una historia social de los medios de comunicación* (M. A. Galmarini, Trans.). Madrid: Taurus.
- Brown, N., Rappert, B., & Webster, A. (Eds.). (2000). *Contested Futures: A Sociology of Prospective Techno-Science*. Aldershot: Ashgate.
- Brown, N. (2003). Hope Against Hype – Accountability in Biopasts, Presents and Futures. *Science Studies*, 16(2), 3-21.
- Collier, S. J., & Ong, A. (2004). Global Assemblages, Anthropological Problems. In S. J. Collier & A. Ong (Eds.), *Global Assemblages: Technology, Politics, and Ethics as Anthropological Problems* (pp. 3-21). London: Blackwell.
- Del Moral, J. A. (2006). Visibilidad en la blogosfera. Los nuevos prescriptores. In J. M. Cerezo (Ed.), *La Blogosfera Hispana: pioneros de la cultura digital* (pp. 70-81): Fundación France Telecom.
- Deleuze, G., & Guattari, F. (2008 [1980]). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.
- Hage, G. (2003). *Against Paranoid Nationalism: Searching for Hope in a Shrinking Society*. Annandale, NSW, Australia: Pluto Press Australia.
- Haring, K. (2002). *Technical Identity in the Age of Electronics*. Harvard University.
- Haring, K. (2003). The "Freer Men" of Ham Radio. How a Technical Hobby Provided Social and Spatial Distance. *Technology and Culture*, 44, 734-761.
- Harvey, D. (2007 [2000]). *Espacios de esperanza* (C. Piña Aldao, Trans.). Madrid: Akal.

Hedgcoe, A., & Martin, P. (2003). The Drugs Don't Work: Expectations and the Shaping of Pharmacogenetics. *Social Studies of Science*, 33(3), 327-364.

Holbraad, M. (2007). The power of powder: multiplicity and motion in the divinatory cosmology of Cuban Ifá. In A. Henare, M. Holbraad & S. Wastell (Eds.), *Thinking Through Things. Theorising Artefacts Ethnographically* (pp. 189-225). Abingdon: Routledge.

Law, J. (2008). Actor Network Theory and Material Semiotics. In B. S. Turner (Ed.), *The New Blackwell Companion to Social Theory*: Wiley-Blackwell.

Miyazaki, H. (2004). *The Method of Hope: Anthropology, Philosophy, and Fijian Knowledge*. Stanford: Stanford University Press.

Miyazaki, H. (2006). Economy of Dreams: Hope in Global Capitalism and Its Critiques. *Cultural Anthropology*, 21(2), 147-172.

Mol, A. (1999). Ontological politics. A word and some questions. In J. Law & J. Hassard (Eds.), *Actor Network Theory and After* (pp. 74-89). Oxford: Blackwell.

Mol, A. (2002). *The Body Multiple: Ontology in Medical Practice*. Durham and London: Duke University Press.

Viveiros de Castro, E. (1998). Cosmological Deixis and Amerindian Perspectivism. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 4(3), 469-488.

Viveiros de Castro, E. (2004). Exchanging Perspectives. The Transformation of Objects into Subjects in Amerindian Ontologies. *Common Knowledge*, 10(3), 463-484.

Walker, J. (2006). Blogging from inside the ivory tower. En A. Bruns & J. Jacobs (Eds.), *Uses of blogs* (pp. 1-11): Peter Lang.

Zournazi, M. (2002). *Hope: new philosophies for change*. Annandale: Pluto Press Australia.

Licencia

Este texto puede ser copiado, reproducido y modificado total o parcialmente por cualquier medio siempre que se mantenga la atribución al autor y se comparta en los mismos términos la obra derivada. Los términos de uso quedan establecidos por una Licencia Creative Commons de tipo *Atribución-Compartir en los mismos términos*, pueden consultarse en el sitio web: <http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/es/deed.en>